

cio superior tiene fingida una lápida negra ovalada, en la que está escrita la excomunión contra los que sustraigan libros ú otros objetos. El salón mide 194 pies de largo por 32 de ancho y 36 de elevación. El pavimento es de mármoles blancos y pardos. En el centro de esta hermosísima pieza existen cinco mesas de mármol y bronce, y dos veladores de madera, regalados por Felipe II. Encima de las mesas y sobre uno de los veladores, elegantes vitrinas encierran los libros más preciados, como códices iluminados, devocionarios de los Reyes Católicos, del Emperador D. Carlos y de su esposa Doña Isabel, así como de Felipe II y de otros modernos soberanos, Alcoranes y rarísimos ejemplares arábigos, y el famoso *Códice áureo*, escrito en letras de oro sobre pergamino. Tiene 168 hojas y el oro pesa 17 libras; monumento de arte bizantino, que contiene los prefacios de San Jerónimo, los cánones de Eusebio de Cesárea y los cuatro Evangelios, empezado por orden del Emperador Conrado, y concluído en tiempo de su hijo D. Enrique el año 1050. Pero aún existen allí obras mucho más antiguas, como el *códice Vigilano*, compuesto por el monje Vigila el año 976, y el *códice Emilianense*, que lo fué en 994. Ambos proceden del remotísimo convento de Albelda en la Rioja, y guardan la colección de los Concilios generales y particulares celebrados hasta aquella última fecha, formando con el célebre de Beteta, la obra más cabal de esta clase, y en la que figuran los renombrados Concilios de Toledo.

En otra mesa existe un globo terráqueo, y otro hubo en la inmediata hasta que se estropeó en el incendio de 1872, ambos regalados por Felipe IV; y en ese incendio también quedó muy deteriorada una esfera armilar de bronce, sistema de Ptolomeo. En el hueco del último balcón de la izquierda se conserva un riquísimo monetario en maderas con embutidos. La estantería, diseñada por Juan de Herrera, y ejecutada en delicadísimas maderas por Juseppe Flecha, es de orden dórico, con multitud de primorosos adornos.

Esta incomparable Biblioteca fué constituyéndose con 4.000 volúmenes, casi todos manuscritos, regalados por Felipe II, anotados de su mano en un *códice* que afortunadamente se conserva; por los donativos de las bibliotecas de D. Diego de Mendoza y D. Antonio Agustín, Arzobispo de Tarragona; con 94 libros donados por D. Pedro Ponce de León; 234 impresos y manuscritos de Fr. Jerónimo de Zurita; 133 procedentes de la Capilla Real de Granada; 87 del Dr. Juan Páez de Castro; 31 manuscritos de D. Diego González, Prior de Roncesvalles; 45 de Alonso de Zúñiga; 206, entre ellos 72 manuscritos hebreos, de Benito Arias Montano; 486 de la biblioteca del Marqués de los Vélez; 935 del Cardenal de Burgos; 139 prohibidos en todo ó en parte por la In-

quisición, con lo cual el número de volúmenes llegó á 10.000 en el reinado de Felipe II, clasificados y ordenados por Arias Montano, con el auxilio del P. Sigüenza y de Fr. Juan de San Jerónimo, que fué el primer bibliotecario. Posteriormente, en 1609, se aumentó el caudal con los libros del Licenciado Alonso Ramírez de Prado, adquiridos por Felipe III; y en 1664, con 3.000 volúmenes árabes que llevaba en su recámara el navío de Muley-Zidán, Emperador de Marruecos.

En 15 de Julio de 1573, Felipe II destinó la mitad de los productos del Nuevo Rezado de Madrid, para renta perpetua de la Biblioteca; y Felipe IV aumentó la consignación en 3.300 reales anuales sobre las rentas de Indias, y en otros 11.000 partibles con la Sacristía, impuestos sobre dos beneficios simples. Además se concedió luego el privilegio, que no se cumple, de adquirir gratis un ejemplar de cada libro que se publicase en España. Pero al lado de estos considerables aumentos, figuran también terribles bajas ocasionadas por el abandono y los incendios, pues en 1613 se cometió el atropello de arrancar á los libros sus cantoneras, broches y manecillas de preciosos metales, para con su valor adquirir otras obras; el incendio de 1671 consumió más de 4.000 manuscritos y gran número de impresos, desgracia aumentada por el fuego de 1763. La traslación de la Biblioteca á Madrid en 1810, ordenada por el Gobierno del intruso José I Bonaparte, fué otro motivo de daños incalculables; y la autorización concedida, de 1820 á 1823, á D. Bartolomé Gallardo, Secretario de las Cortes, para sacar libros y manuscritos, acarreó la pérdida de los muchos que no volvieron á El Escorial. Así y todo, existen ahora próximamente 36.000 volúmenes, comprendidos los manuscritos, y del total son griegos 567; hebreos 72; arábigos 1.284; latinos 1.280, y prohibidos 17. Hoy los ilustrados y celosos Padres Agustinos tienen á su cargo esta riqueza y trabajan, incansables, en catalogarla.

La Biblioteca se halla dividida en tres porciones por dos arcos sobre pilastras resaltadas, y entre las columnas de la estantería hay cuatro cuadros originales, de tamaño natural: el primero, á la derecha, del Emperador D. Carlos, de edad de 49 años, copiado por Pantoja de la Cruz, de los originales del Tiziano. Por frente, el de Felipe II, de edad de 71 años, de Pantoja de la Cruz. En el segundo arco, á la derecha, el de Felipe III, á la edad de 23 años, también de Pantoja; y enfrente, el de Carlos II, á los 14 años, obra lindísima de Juan Carreño Miranda.

En los huecos de los balcones existen varios retratos, bustos y relieves, que son: El Emperador D. Carlos y su esposa Doña Isabel, en tabla, por Muller; los retratos de Juan de Herrera y del P. Fernando Cellos, ilustre escritor; un busto de marmol blanco, de Cicerón, hallado

entre las cenizas de Herculano; otro en yeso del marino Jorge Juan, y dos relieves de estuco con las caras de la medalla grabada por Juan de Herrera, y otorgada por Felipe II á Jacobo de Trezzo.

Las bóvedas y los testers están pintados al fresco por Peregrín Tibaldi, en colaboración con Bartolomé Carducci, según los asuntos simbólicos que ideó el P. Sigüenza. Encima de la puerta de entrada, la Teología explicando á los Doctores de la Iglesia; y debajo de la cornisa, el Concilio de Nicea condenando la herejía de Arrio, asamblea presidida por el Emperador Constantino, en cuya presencia se determinaron los Artículos de la Fe.

En la bóveda, primera división, á la derecha: La Astronomía, apoyada en un globo terráqueo. Encima de la cornisa, Euclides y Juan de Sacrobosco, Ptolomeo y el Rey Alfonso X el Sabio. Debajo, San Dionisio Areopagita y Apolofanes contemplando el eclipse que sobrevino á la muerte del Salvador. A la izquierda, el Rey Ezequías, que recibe en su lecho la noticia de que Dios le alarga la vida 15 años, mostrándole al efecto el retroceso del cuadrante, mandado construir por su padre el Rey Acaz. En la faja, Dicareo Siculo y Cirengo.

En la segunda división de la bóveda, la Geometría con un compás en la mano. Debajo de la cornisa, sacerdotes egipcios restableciendo los linderos de los terrenos inundados por las desbordaciones del Nilo. A la izquierda, Arquímedes cuando, resolviendo el cuadrado de la hipotenusa, le matan los soldados de Marco Marcelo. En la faja, Mercurio y Pan, Apolo y Miseno. En los nichos, Aristarco y Juan de Monterregio.

En la tercera división, la Música con una lira. A los lados, Tubalcáin y Pitágoras. En el medallón, Ancion y Orfeo. Debajo de la cornisa, el mismo Orfeo sacando del infierno á su mujer Euridice, robada por Platón. A la izquierda, David templando con los sonidos del arpa los furtores de Saúl.

En la cuarta sección, la Aritmética, rodeada de jóvenes que resuelven cálculos de ciencia. Jordanini y Genocrates á un lado, y en el otro Boecio y Architas. Al Oriente, grupos de *gimnosofistas*, calculando los números pares é impares que circulan por los lados de un triángulo, pretendiendo hallar la naturaleza del alma, sus sentimientos y virtudes. Debajo de la cornisa, la Reina de Sabá, que propone cuestiones matemáticas á Salomón.

En la quinta, la Dialéctica, coronada por la Luna en menguante. A la derecha, Zenón Eleates estableciendo el criterio de los sentidos y señalando á varios jóvenes dos puertas, encima de las cuales se lee: *Veritas* en la una, y *Falsitas* en la otra. A los lados de la ventana, Protágoras y Orígenes. En el medallón correspondiente, Meliso y Zenón.

Debajo de la cornisa, San Ambrosio disputando con San Agustín, y Santa Mónica rogando á Dios por la conversión de su hijo. En los nichos, Homero y Píndaro. En la faja divisoria, Virgilio y Horacio.

En la sexta división, la Retórica con un león al lado y el caduceo de Mercurio en la mano. A los lados de la ventana de Poniente, Sócrates y Demóstenes; y en los opuestos, Cicerón y Quintiliano. Debajo de la cornisa, Cicerón defendiendo en el Senado romano á Cayo Rabirio, acusado del delito de lesa nación. Al otro lado, la Elocuencia, representada por Hércules Gálico, de cuya boca salen profusamente cadenas de oro y plata que prenden en los oídos de los filósofos y los sujetan á su dominio. En los nichos, Plinio y Tito Livio.

En la séptima división, la Gramática repartiendo coronas de laurel á sus discípulos. En el medallón, Tiberio Donato y Antonio Nebrija. A la derecha, Marco Terencio Varrón y Sexto Pomponio. A la izquierda, debajo de la cornisa, la confusión de las lenguas y la primera Escuela de Gramática en Babilonia.

En el medio punto, frente á la puerta de entrada, la Filosofía enseñando un globo terráqueo á Sócrates, Platón, Aristóteles y Séneca. Debajo de la cornisa, la división de la Escuela de Atenas en las sectas de *estoicos* y *académicos*, representadas en sus cátedras por Zenón y Sócrates.

Todas estas pinturas al fresco costaron 273.000 reales, sin incluir el precio del oro y de los colores empleados.

Reinando Doña Isabel II se construyó el salón de lectura en el mismo claustro de la Biblioteca. Tiene mesas para escribir, asientos del siglo XVII; y en un armario se guardan los tinteros que usaron el P. Si-güenza, historiador de la orden de San Jerónimo, y el P. Juan de los Reyes, así como multitud de piezas de herraje, procedentes de la obra del Monasterio.

En las paredes de este salón, formado por el derribo de tres celdas de los frailes, se ven los siguientes cuadros: 271, *Retrato del Beato Juan de Rivera*, de autor anónimo; 272, *Retrato del Cardenal Espinosa*, ídem; 273, *Retrato de cuerpo entero de Arias Montano*, de Zurbarain; 274, *Retrato de D. Tomás Vicente Tosca*, de Ponz; 275, *Retrato de D. Alonso Chacón*, Patriarca de Alejandría; 276, *Retrato de D. Juan Ferreras*, Bibliotecario real de Madrid; 277, *Retrato del Cardenal Jiménez de Cisneros*; 278, *Retrato de D. José Pellicer*, Cronista regio; 279, *Retrato de D. José Caramanuel*, Obispo de Vigore; 280, *Retrato de D. Antonio de Mendoza*; 281, *Retrato de D. José Aguirre*; 282, *Retrato de D. Luis de Góngora*, el poeta, y capellán de Felipe III; 283, *Retrato de Fr. Melchor Cano*, Obispo de Canarias; 284, *Retrato de D. Francisco de Quevedo*, el poeta; 285, *Retrato*

de *D. Gil Alvarez*, Arzobispo de Toledo; 286, *Retrato de D. Pedro Calderón de la Barca*; 287, *D. Rodrigo Jiménez de Rada*, Arzobispo de Toledo; 288, *D. Antonio de Solís*, poeta é historiador de Méjico; 289, *Dona García de Loaisa Girón*, Arzobispo de Toledo; 290, *Fr. Félix Lope de Vega Carpio*; 291, *El Tostado*, Obispo de Avila; 292, *Fr. Martín de la Vera*; 293, *Fr. José de Sigüenza*; 294, *Fr. Miguel de Alaejos*, 5.º Prior de El Escorial; 295, *Fr. Francisco de los Santos*, Prior é historiador del Monasterio; 296, *Sor Juana de la Cruz*, monja agustina mejicana, inspirada poetisa; 297, *Santo Tomás de Villanueva*; 298, *Fr. Tomás de Torquemada*, primer Inquisidor general de España; 299, *D. Antonio Agustín*, Arzobispo de Tarragona; 300, *D. Diego Ramírez de Haro*, Obispo de Oviedo; 301, *D. Bartolomé Carranza de Miranda*, Arzobispo de Toledo; 302, *D. Martín de Alpiçcueta*, famoso jurisconsulto; 303, *D. Juan Palafox*, Obispo de Osma; 304, *Fr. Diego de Covarrubias*, Obispo de Segovia; 305, *D. Juan Martínez Silíceo*, Arzobispo de Toledo; 306, *Francisco Vallés (El Divino)*, primer médico de Felipe II; 307, *D. Pedro González de Mendoza*, Gran Cardenal de España, Arzobispo de Toledo; 308, *Juan de Ávila*, misionero español; 309, *Juan Luis Vives*, ilustre filósofo mallorquín del siglo XIV; 310, *El Padre Lemos*, dominico; 311, *D. Pedro Jacobo de Toledo*; 312, *Jerónimo de Zurita*, historiador de Aragón; 313, *D. Nicolás Antonio*, el célebre biógrafo; 314, *Antonio de Nebrija*, gramático latino; 315, *Alfonso de Villegas*; 316, *Antonio de Covarrubias*; 317, *Antonio Pérez*, Secretario de Felipe II; 318, *Juan de Sepúlveda*, Cronista de Carlos V y Maestro de Felipe II; 319, *D. Juan Bautista Pérez*, Obispo de Segovia, y 320, *Séneca*.

Refectorio y otros servicios del convento

Es una hermosa sala rectangular de 120 pies de largo por 35 de ancho. A la banda del Mediodía, y en el centro, se halla la silla del Prior, debajo de la cual se puso la primera piedra del edificio. En los puntos medios de los lados mayores hay dos púlpitos, desde los que un monje, en cada uno, leía durante las comidas. El pavimento es de ladrillos y azulejos de Manises, lo mismo que la faja que corre por detrás de los asientos. Delante de ellos, las mesas de nogal, descansando sobre columnas de piedra. Tiene una puerta que comunica con la lucerna, y dos que dan paso á los claustros bajos.

La cocina tiene su entrada en la fachada principal del Mediodía, á la derecha de la puerta del Monasterio, y se halla adornada de todos los útiles necesarios. Se baja á ella por una rampa inclinada, y en su

zaguán están colgadas las mandíbulas del enorme cetáceo de que hablamos en la parte histórica de este libro. Las dos puertas de los testeros dan salida á los claustros menores.

Detrás de la escalera principal, en los pisos segundo y tercero, se hallan los excusados, con un gran depósito de agua en el fondo para limpiarlos más cómodamente.

Y á la parte del Norte estaban las dependencias de la procuración, despensas y porterías de la cocina. En la de Mediodía, la botica y la enfermería con su refectorio y cocina especiales. Sobre la procuración, la barbería y la hospedería.

EL COLEGIO

Aunque los escritores protestantes, todos á una, se han empeñado en difamar á Felipe II, presentándole como tipo ejemplar de reyes fanáticos, enemigos de la ciencia, nada hay más opuesto á la verdad histórica y á la terminante elocuencia de los hechos. Felipe II — son sus propias palabras — *quería que el Monasterio que edificaba fuese un perpetuo seminario de santos y de sabios*, y á este objeto se encaminaron todos los esfuerzos de su voluntad creadora y soberana. Primero, y de acuerdo con lo prevenido en la sesión xxiii del Tridentino, estableció un seminario en Santa María la Real de Parraces para veinticuatro jóvenes que habían de estudiar todo lo que entonces, bajo diferentes nombres, se estudiaba en el mundo; esto es, Gramática, Retórica, fundamentos de Religión católica, Moral cristiana y otras cosas religiosas y seculares. Al propio tiempo se colocaba la primera piedra para el Colegio de El Escorial, con destino á otros veinticuatro estudiantes de Teología y Artes, y doce becas para otros tantos alumnos que más se distinguiesen en los restantes seminarios; plazas todas gratuitas, incluyendo alimentos y vestidos, declarando públicas las aulas para cuantos quisiesen asistir á ellas, é incorporando los cursos, para su validación oficial, á la famosa Universidad de Alcalá de Henares.

El Papa Sixto V, á solicitud del Rey, concedió privilegio para que los estudiantes de San Lorenzo de El Escorial pudieran, previo examen, recibir los grados de bachiller, licenciado y doctor de facultades mayores en cualquiera de las Universidades del Reino, lo mismo que si hubiesen sido alumnos de ellas.

Protector incansable Felipe II de los estudiantes pobres de El Escorial, á los cuales, si lo merecían, levantaba á las más altas dignidades de la Iglesia y del Estado, no desdeñaba entender personalmente en

cuanto con los estudios hacía relación, según lo prueba el siguiente documento firmado de su mano:

«*El Rey.*—Rector y Consiliarios del estudio y Universidad de la ciudad de Sigüenza: Sabed que nuestro muy Santo Padre, á nuestra instancia y suplicación, teniendo la relación de las letras y suficiencia de los Catedráticos de las facultades de teología y artes del Colegio del Monasterio de San Lorenzo el Real, y del cuidado con que leen y enseñan, y de los ejercicios que en él se hacen para que los oyentes sean aprovechados, ha concedido y despachado el Breve que se os mostrará, para que todos los que hubiesen estudiado y cursado en el dicho Colegio, en virtud de los cursos que de él llevaren, sean graduados en esa Universidad y en las demás destes reinos; y porque cuatro Colegiales Seminarios que han oído Artes y Teología en el dicho Colegio, pretenden graduarse en esa Universidad, os ruego y encargo afectuosamente los admitáis á los grados, y se los déis á los dichos cuatro Colegiales en virtud de dicho Breve, que para lo adelante se os advertirá con la limitación y de la manera que se ha de usar de él; que en ello, además de cumplir con vuestra obligación, me serviréis. Fecha en Madrid á postrero día de Diciembre de mil y quinientos y noventa y cuatro años.—Yo EL REY.—Por mandado del Rey nuestro Señor, Ioan de Ibarra.—A la Universidad de Sigüenza que á cuatro Colegiales Seminarios que han oído Artes y Teología en el Colegio del Monasterio de San Lorenzo el Real, dé los grados en virtud del Breve que se le mostrará.»

Restablecido, después de muchas variaciones, este Colegio, fué inaugurado nuevamente por D. Alfonso XII el día 1.º de Octubre de 1879, organizando sus estudios según los planes modernos, y dotándole del material de enseñanza más rico y escogido.

Hállase situado el Colegio en la parte del edificio que cae hacia el ángulo Norte-Poniente, y tiene tres entradas: una en el vestíbulo de la iglesia, frente á la portería del Convento; otra, que es la de la derecha de la fachada del Norte; y la principal, ó sea la de la izquierda de la gran fachada del edificio.

Desde luego, lo que en esta parte más llama la atención del viajero es el Paraninfo, especie de lonja ó patio interior, que antes se llamó *Paseo del Colegio*. Mide 112 pies de largo por 26 de ancho y 30 de altura, solado de piedra berroqueña y flanqueado por 19 arcos á las bandas de Oriente, Norte y Poniente, sobre los cuales hay tribunas con antepechos de hierro. Dos puertas de 8 pies de alto por doble de ancho comunican con los ricos gabinetes de Física é Historia Natural, y entre ambas se halla la plataforma en que se ostenta, bajo dosel de damasco y oro, el retrato de D. Alfonso XII, vestido de Capitán general y tamaño

de cuerpo entero, cuadro pintado por Ojeda en 1879. También se han colocado en una de las galerías el retrato de Felipe II, obra de Antonio Moro, y el de Felipe V, debido al pincel de Juan García de Miranda.

Todo el techo del Paraninfo se halla cubierto de lienzo, pintado al óleo por Francisco Llamas. Sobre el dosel de la plataforma están representadas alegóricamente la Filosofía, la Aritmética, la Geometría, la Astronomía, la Óptica y todas las demás artes y ciencias naturales. Entre las dos fajas resaltadas, la Retórica ó la Dialéctica, sobre un carro triunfal tirado por cuatro caballos. En las pechinas, Zenón Eleates, Homero, Séneca, Arquímedes y otros sabios. Desde estas fajas á la conclusión del paseo, diferentes pasajes de la Historia Sagrada, de los cuales, el del centro figura la Santísima Trinidad creando el Universo; debajo, Adán y Eva quebrantando el precepto divino; en un extremo, la Iglesia Católica, con tiara en la cabeza, rodeada por San Pedro, San Pablo y los Evangelistas; en el otro, la Sinagoga ó Iglesia judía, en forma de una mujer decrepita, descansando sobre un altar derribado y acompañada por Noé, Moisés, Aarón y David; al lado de Occidente, simbolizadas la Fe, la Esperanza, la Caridad, la Prudencia, la Justicia, la Fortaleza y la Templanza; al lado de Oriente, San Atanasio, San Gregorio Nacienceno, San Bernardo, San Juan Crisóstomo, Santo Tomás de Aquino y San Buenaventura; y en los ángulos, San Jerónimo, San Agustín, San Ambrosio y San Gregorio; y todo salpicado de escudos, cartelas, ángeles, nubes, tronos y potestades celestes.

Seríamos interminables si hubiésemos de enumerar y describir todos los excelentes aparatos del Gabinete de Física y Química, y todos los preciosos y raros ejemplares en que abunda el Gabinete de Historia Natural.

En esta planta baja se hallan también los comedores, el gimnasio, la sala de esgrima, la escuela de primera enseñanza, las cocinas y los baños. Estos últimos se encuentran en cinco alcobas asotanadas, cada una de las cuales tiene cinco pilas de cinc para baños generales, así como en todo el perímetro existen veinticuatro anchos receptáculos para baños parciales y para la limpieza de los pies.

En el piso entresuelo se encuentran las clases de segunda enseñanza y otras especiales, en forma de anfiteatro, surtidas de abundantísimo material; el salón de estudio, y las tribunillas que caen al Paraninfo.

En el piso principal, entre Oriente y Mediodía, la capilla del Colegio, amplia y blanqueada, con un balcón que mira al patio de los Reyes. Su altar y su retablo, tallados y dorados; y en su centro un Crucifijo de bronce, tamaño de cinco pies, que antiguamente estuvo en el altar del Panteón de los Reyes, y es obra de Lorenzo Bernini. En este

mismo piso tienen sus habitaciones el Director y los Profesores, y se hallan la clase de Dibujo, el guardarropa, dos salas de estudio, el salón de recreo para invierno, con una chimenea monumental, y cuatro grandes dormitorios para los colegiales, distribuidos por edades respectivas.

En el piso segundo, gabinete de Música, la enfermería y los cuartos de los criados.

Y encima, para teatro, la sala que sirvió de biblioteca alta.

EL PALACIO

Tiene tres entradas: la de la izquierda de la fachada Norte del edificio; la del centro, casi siempre abierta, de esa misma fachada, y otra en el vestíbulo del templo, á la izquierda, por la cual se pasa á un pátineo y varias galerías, siendo esta puerta, colocada bajo la torre de Damas, de la que se solía servir Felipe II. El Rey Carlos IV mandó abrir, para mayor comodidad de los coches, la puerta izquierda de la fachada Norte, obra que llevó á cabo el Arquitecto D. Ventura Rodríguez, no sin grandes dificultades.

Penetrando en Palacio, como el público lo hace generalmente, por la puerta central de esta fachada Norte, se halla un espacioso zaguán, y en él las entradas á la cocina, varias dependencias de la misma, y la de la mina que atraviesa por debajo de la Lonja, y de cuyo subterráneo hemos hablado en el reinado de Carlos III.

Saliendo á la izquierda, sin hacer caso del patio, como no sea para beber en su fresca y cristalina fuente, se halla una galería de 218 pies de largo por 20 de ancho, formada por 26 arcos, de los cuales están cerrados con vidrios los que caen al patio de los Coches, mientras que los opuestos se hallan adornados, desde 1855, y por disposición de Don Martín de los Heros, Intendente de la Real Casa, con cuadros que representan batallas ganadas por Felipe II, y cuyos títulos y números son los siguientes: 489, *Batalla de San Quintín*; 490, *Alcance de las tropas españolas á la población de Han después de la toma de San Quintín*; 491, *Revisa de las tropas españolas delante de Amiens*; 492, *Incendio de Han y toma de su castillo*; 493, *Rendición del fuerte de Chatelet*. Estos precedentes cuadros son copias hechas por los hermanos Fabricio, Castello y Nicolás Graniello, de los frescos de la Sala de Batallas, de que luego trataremos; 494, *Toma de Maestrich*, escuela flamenca; 495, *Cerco de Maestrich*; 496, *Vista de Antuerpia*; 497, *Vista de Amberes*; 498, *Cerco de Paris*; 499, *Cerco de Grave*; 500, *Sitio y toma de Ardres*; 501, *Socorro de Paris por los españoles*; 502, *Batalla de Newport*; 503, *Acción de Nimega*; 504, *Toma*

de Calais por los españoles; 505, Batalla de Juri; 506, Cerco de Cambray por el Conde de Fuentes; 507, Sitio de Calais; 508, Encuentro de caballería en Balduc; 509, Asalto de Grolla; 510, Cerco de Esclusa. Los anteriores cuadros son de Farnesio; 511, Salida del puerto de Mesina de la Armada coligada al mando de D. Juan de Austria; 512, La armada cristiana ante la de los turcos; 513, Zafarrancho de las dos armadas; 514, Asalto al abordaje; 515, Retirada de la armada turca favorecida por la obscuridad de la noche. Estos episodios de la famosa batalla naval de Lepanto fueron pintados por Luqueto; 517, Batalla de Amiens, escuela flamenca; 518, Recibimiento del Archiduque Alberto en Bruselas.

Esta galería tuerce á Oriente y Sur, y se halla interceptada por verjas de madera y se llega á ella por unos taludes ó desniveles. A la izquierda de ellos hay un zaguán y una escalera estrecha que se une luego con la principal en la última meseta. Subiendo por esta empinada y estrecha escalera de piedra, se llega á las

Habitaciones de Felipe II (1)

Aunque no son más que un espacio de 33 piés en cuadro, resulta aquél dividido por tabiques, en tres cuartos diferentes. El primero es una sala de 17 piés de ancho, con tres ventanas al nivel del suelo y sin otro lujo que un friso de azulejos de Talavera de la Reina. El techo y las paredes están lucidos en blanco. El pavimento es de ladrillos ordinarios. En esta sala recibía el Monarca de dos Mundos á los Embajadores extranjeros. Cubriendo una puerta se contempla un tapiz, ya roto y descolorido por la acción de los siglos, que entonces servía de pobre alfombra. También sobre un velador se conservan una esfera armilar de bronce, un antiquísimo velón de Lucena, un azafate ó bandeja y un grabado del martirio de San Lorenzo, cuyos objetos se dice pertenecieron á Felipe II. Algunos sillones de cuero se hallan arrimados á las paredes, en las cuales, además del grabado referido, hay dos cuadros, 127, *La Resurrección*, y 177, *Los Pecados Capitales*.

De los otros dos aposentos, de 16 piés de largo por 16 de ancho, el de la izquierda es la alcoba donde murió Felipe II, no en el oratorio contiguo. Consérvase allí únicamente la pililla, que es de bronce, en

(1) En la práctica no se visitan así, sino saliendo de la *Sala de Batallas*, bajando por la antigua *Escalera de la Reina*; pero á nosotros nos parece más razonado el primer procedimiento.

que tomaba el agua bendita al levantarse de la cama, desde la cual, abiertas las maderas del oratorio, podía ver el altar mayor. Encima de la puerta de la alcoba han puesto unos versos, muy malos por cierto, que dicen así:

*En este estrecho recinto
Murió Felipe segundo,
Cuando era pequeño el mundo
Al hijo de Carlos quinto.
Fué tan alto su vivir
Que sólo el alma vivía,
Pues aun cuerpo no tenía
Cuando acabó de morir.*

La otra puerta es la del despacho del Rey, con poca luz, y en la que todavía se guardan: una mesa de nogal, con estante librero de la misma madera, y otro para papeles; la silla en que se sentaba; dos taburetes de tijera para apoyar la pierna enferma de gota; un banquillo bordado en cañamazo; uno de tafilete encarnado, y otro de seda verde labrada que usaba el famoso Secretario Antonio Pérez, y que, habiendo desaparecido en Agosto de 1860, fué hallado, un año más tarde, en unos montones de basura junto al *Picadero*.

Habitaciones de los Infantes

En la planta baja, detrás de la iglesia y con ventanas al *Patio de los Mascarones*, están las habitaciones de los Infantes, y que forman el *Mango de la Parrilla*. Constan de las piezas siguientes: pieza de cubierto, comedor, despacho, dormitorios, cuarto de vestir, el de ayas, sala de Corte, antecámara y anteoratorio.

La sala aparador ó de cubierto, tiene tapadas sus paredes con anti-gua tapicería italiana, que representa asuntos mitológicos.

En el despacho existen estos cuadros: 522, *Ruinas*, tabla napolitana; 523, *Pájaros muertos*, de Juan Fit; 524, *La Virgen en contemplación*, busto, copiada de Saxoferrato, por su hijo; 525, *Florero*, en cobre, por Seghers; 526, *El Descendimiento*, de Caunicum; 527, *Paisaje*, tabla napolitana; 528, *La Anunciación de los Pastores*, tabla, copiada de los Bassano; 529, *Paisaje*, en tabla, escuela italiana; 530, *El rico avariento*, tabla, copiada de los Bassano; 531, *Pais con vacas*, tabla napolitana; 532, *Ruinas*, de la misma clase; 533, *Aves muertas*, de Juan Fit; 534, *Una cabeza*, del Tiziano, copia por Madrazo; 535, *Florero*, en cobre, de

Seghers; 536, *Pais con ganado*, por Onofrio; 537, *Ganados trashumantes*, por Orrente, discípulo de Greco; 538, *Pais*, de Onofrio; 539, *Adoración de los Reyes*, tabla florentina; 540, *Noé embriagado*, tabla napolitana; 541, *Una Virgen*, copiada de Van-Dyck; 542, *Urbano VIII y un Prelado*, por Basentini; 543, *Frutero*, estilo de Fit; 545, *Un retrato*, en cobre, escuela de Van-Dyck; 546, *D. Gaspar de Guzmán, Conde-Duque de Olivares*, por Velázquez; 547, *Retrato*, estilo de Van-Dyck; 548, *La Virgen, el Niño y San Juan*, por Palma, el Padre; 549, *Jesús y la Samaritana*, del Veronés; 550, *Pais con ruinas*, de Momper; 551, *Sol saliente*, de Dugeth; 552, *Retrato de Maria Teresa*, de Mignard; 553, *Ruinas*, de Momper; 554, *La Familia imperial de Génova*, de Scipión Pulzone; 555, *Un lago*, tabla, de Molenaar; 556, *Pais ameno*, de Reinhart; 557, *San Juan*, escuela napolitana; 558, *Noé después del Diluvio*, de Vacaro.

En el despacho: 559, *Flagelación del Señor*, tabla, por Correa; 560, *San Bartolomé*, de Jordán, imitando á Ribera; 561, *La Infanta Maria Josefa*, hija de Carlos III; 562, *La Infanta Maria Luisa*, también hija del mismo Rey; 563, *Agar é Ismael arrojados al desierto por Abraham*, de Guercino; 564, *Retrato de Carlos III*, por Mengs; 565, *Una Virgen*, de Andrés del Sarto; 566, *Vista de Venecia*, por Canaletto.

En un dormitorio: 567, *La Virgen*, escuela de Bolonia; 568, *Cabeza del Señor*, tabla, por Guido Reni; 569, *Sagrada Familia*, tabla, de Guercino; 570, *Sagrada Familia*, del Parmesano; 571, *Retrato de Felipe II*, tabla, por Pantoja.

El otro dormitorio está adornado con tapices de escuela flamenca, con arreglo á dibujos de David Teniers.

El cuarto de vestir tiene tapices de la Real Fábrica de Madrid, representando costumbres populares de la villa coronada, según dibujos de Goya.

En el cuarto de ayas: 572, *La Anunciación*, de Bazzi; 572, *Los ventisqueros de Santerbrón en Berna*, de José Coch; 574, *Adoración de los Reyes*, escuela de Vaccaro; 575, *Una cabaña*, de Castiglione; 576, *Una cascada*, de Malwef; 577, *Pais*, escuela italiana; 578, *La Virgen*, de Alonso Cano; 579, *La Crucifixión*, tabla, de Floris; 580, *Cristo*, copiado de Rafael; 581, *Una Virgen y San Juan*, copiado del mismo autor; 582, *Un mercado*, de Francisco Moine.

Sala de Corte: 583, *Un retrato*, por Rosalba Carrera; 584, *Otro retrato*, por Monje; 585, *Una cabeza*; 586, *Cimona*, de Guido Reni; 587, *Retrato de un niño*, escuela italiana; 588, *Retrato de un fraile*, escuela veneciana; 589, *Sagrada Familia*, copiado de Rafael; 590, *Un retrato*, de escuela francesa; 591, *San Francisco*, en cobre, escuela napolitana; 592, *El huracán*; 393, *Una Reina de Inglaterra*, de Van-Dyck; 594, *Una*

Virgen, de Alonso Cano; 595, *Retrato*, por Rosalba Carrera; 596, *Sagrada Familia*, escuela de Bolonia; 597, *San Pedro*, copiado de Guercino; 598, *Un descanso en la huida á Egipto*, de escuela flamenca; 599, *David vencedor de Goliath*, de Vermiglio; 600, *Sagrada Familia*, copiado del Parmesano; 601, *Margarita de Austria*, esposa de Felipe III, por Bartolomé González; 602, *Una Virgen*, tabla, escuela flamenca; 603, *Un bodegón*, de Van-Son; 604, *La Virgen, el Niño y San Juan*, de Lucinio; 605, *Sagrada Familia*, copiado de Rafael, por Paussino; 606, *Una fuente y aves*, de escuela napolitana; 607, *Retrato*, por Carrera; 608, *Otro Retrato*, por el mismo autor; 609, *La Cena*, de escuela italiana.

En la antecámara de las habitaciones de Felipe II, tapicería flamenca, por dibujos de Theniers, colocada allí en el reinado de Carlos III.

En el anteoratorio: 619, *La Virgen y el Niño*, de escuela alemana; 620, *Santa Inés*, tabla de oratorio, escuela antigua; 621, *Un anciano orando*, tabla.

Sala de Batallas

Subiendo la escalera desde la Sala de Infantes se encuentra la *Sala de Batallas*, que sirve de cuartel á la guardia interior de Palacio, y mide 198 pies de largo por 20 de ancho y 25 de alto.

En unos arcones viejos del Alcázar de Segovia encontraron un lienzo hecho pedazos, los cuales unidos, se vió que representaban la batalla de *La Higuera*, ganada á los moros granadinos, en 1431, por D. Juan II de Castilla. Felipe II mandó que los hermanos Fabricio y Granelio, hijos del Bergamasco, la copiasen en la pared de esta sala, figurando tres lienzos colgados de sus correspondientes escarpías.

A la izquierda del primer figurado lienzo están los cristianos acampados, y á la derecha, los dos ejércitos en orden de pelear, llevando los castellanos en el centro á Don Juan II y á su famoso Condestable D. Alvaro de Luna.

En el lienzo central se figura lo más recio de la pelea, en la cual el Rey y su Ministro se mezclan, como simples guerreros, entre los soldados de uno y otro bando.

Y en el tercero, ó sea el de la derecha, los moros se pronuncian en precipitada fuga, llegando acosados hasta los arrabales de Granada.

En ambos testeros del salón están pintadas las dos expediciones armadas por Felipe II contra las islas Terceras.

Y en los nueve paños de la pared del Norte: 1.º Los trabajos preliminares para el sitio de San Quintín. 2.º La batalla del mismo nombre. 3.º El asalto y toma de la citada plaza. 4.º La rendición del fuerte de

Chatelet en 6 de Septiembre de 1557; 5.º Salida de las tropas después de tomar la plaza de San Quintín. 6.º Incendio de la plaza de Han y toma de su castillo á 21 de Septiembre de 1557. 7.º La toma de Noyon. 8.º Batalla ganada por el Duque de Alba al Prior de Ocrato, cerca de Lisboa; y 9.º Alarde de tropas, á presencia de Felipe II, en la dehesa de Cantillana, el 13 de Junio de 1580.

Cuarto de la Reina

Es el primero de los aposentos reales, colocados á Oriente, y se compone de antecámara, pieza de hugier, paso á la sala de Corte, sala de esta clase, oratorio, dormitorio y cuarto de tocador.

Las tres primeras piezas están recubiertas de tapices flamencos. La sala de Corte, de tapicerías flamencas y españolas, y sillería y cortinas amarillas. El Oratorio posee un cuadro de asunto místico, debido al pincel de Andrés del Sarto, y en el altar una Virgen con el Niño, en tabla, de Juan de Juanes. El dormitorio está revestido de tapices españoles, sillas y colgaduras de color barquillo. El tocador es también de tapicería española y colgaduras y sillas de seda azul. El techo está pintado por D. Felipe López.

Habitaciones de los Príncipes

Se componen de una sala de entrada, con tapicería española y adornos verdes. El cuarto contiguo de las amas (de cría), de estilo chinesco, con colgaduras y sillas azules. El dormitorio, tapicería española, lo mismo que la pieza de recreo, y al igual del retrete.

Habitaciones del Rey

Están cubiertas de tapicería española, ostentando en ella retratos de fines del siglo último, y entre los cuales se distinguen, como si dijéramos, un Perico el *Ciego*, de aquella época; el tío Rico el *Choricero*, ilustre ascendiente de todos los choriceros *Ricos* del Madrid contemporáneo; y la Duquesa de Alba con varios toreros, de quienes dicen los eruditos (valga la frase), que uno de ellos, el embozado, era Pepe-Hillo. El antiguo despacho tiene sillas y colgaduras verdes. El gabinete ovalado, de color rosa bajo. Y el cuarto de vestir, amarillos. El techo de este

último es pintura de D. Felipe López, y conserva esta sala una cacería, en porcelana, procedente de la antigua fábrica del Retiro, destruída por los ingleses en 1810.

Piezas de maderas finas

Son el despacho Real, el anterreclinatorio, reclinatorio y el retrete. Puertas, ventanas, paredes y pavimentos están contruídos de bellísimos mosaicos ensamblados de esta clase de maderas. Se empezaron por Carlos IV, de quien se dice que trabajó en la obra como inteligente ebanista, y se concluyeron, en 1831, por D. Angel Maeso. Todos los herrajes, de hierro bruñido, con embutidos de oro, fueron ejecutados por D. Ignacio Millán. Estas obras costaron 28 millones de reales.

Llaman la atención en el despacho algunos paisajes, en cobre, de Montalvo: la mesa, que está enriquecida con incrustaciones de bronce admirables; las paredes revestidas de azul celeste, y el techo pintado por Maella.

El anterreclinatorio tiene las paredes y la sillería de seda amarilla con preciosos mosaicos de madera figurando paisajes. El techo está pintado por Gálvez.

El reclinatorio ostenta sus paredes y sillería de tisú blanco con bordados en oro y verde, figurando un emparrado de dulcísimos racimos. Frente á la entrada, un buen espejo y dos candelabros con las iniciales de Carlos IV y de su esposa María Luisa. En el reclinatorio, un Crucifijo de mármol. En las paredes, los cuadros siguientes: 635, *La Virgen de la Silla*, copiada en pizarra, de Guido Reni, por Cisneros; 636, *Sagrada Familia*, miniado en cobre; 637, *La Agonía de Cristo*, en vitela, por Fontanales; *El Bautismo del Salvador*, en relieve. El techo está pintado por Maella.

Resta hablar en Palacio de la Sala de Cortes, del Oratorio, de la antecámara, del aparador y del billar, de que no diremos, por no alargar más esta reseña, sino que sus tapicerías son españolas y flamencas, y de damasco encarnado sus sillas y colgaduras.

Casita de Arriba

Se encuentra situada á la parte superior del pueblo y al lado del antiguo camino de Avila. Fué mandada construir por el Infante Don Gabriel, hermano del Príncipe D. Carlos, que mandó edificar la *Casita de Abajo ó Casino del Príncipe*.

La de que nos estamos ocupando es de un solo cuerpo, planta cuadrada y piedra berroqueña. Los jardines que la rodean se debieron á María Josefa Amalia de Sajonia, tercera mujer de Fernando VII, que llamó al efecto á un jardinero de su país, encargándose la simiente de los jardines á las regiones de Oriente, de Africa y del Mediodía de Europa.

Nada de notable contiene este pequeño *chalet*, que carece de cuadros y objetos de arte, llamando la curiosidad únicamente un excelente reloj astronómico colocado sobre un velador, bajo templete de bronce, en la sala central.

Casita de Abajo

Se halla bajando del pueblo á la estación del ferrocarril y después de atravesar la alameda de los *Camapés*. Aunque ordinariamente se la denomina *Casita de Abajo* por su situación topográfica y por su oposición á la *Casita de Arriba*, también recibe el nombre de *Casa del Príncipe*.

Éralo entonces D. Carlos, luego Carlos IV, hijo del Rey Carlos III, y se cuenta que mandó echar los cimientos para un *palomar*; pero que después mudó de propósito y quiso construir en este sitio una *Plaza de toros*, de cuyo pensamiento tuvo que desistir, según dicen, á causa del enojo que tal intento produjo al Rey, su padre.

Nosotros consideramos todo esto pura fábula, pues no es razonable suponer que fuese muy aficionado á las corridas de toros, quien más tarde las suprimió de Real orden en España en 1805.

Este preciosísimo edificio-museo se halla rodeado de paseos, jardines y estufas, y cercado de fuerte tapia, con dos puertas de hierro, de las cuales una está al final del paseo de los *camapés* y otra frente al camino de hierro.

La *Casita* mide 100 pies de fachada, y su ingreso está formado por peristilo de cuatro columnas dóricas estriadas, apoyadas en tres escalones. Sobre este pórtico hay un balconaje y un segundo cuerpo sobrepuesto.

En la planta baja se recorren las piezas siguientes: el recibimiento, la sala encarnada, el gabinete de la Reina, la sala azul, la de Alberto Durero, el comedor y la sala de café.

Recibimiento

Sus paredes están cubiertas de raso blanco con flores moradas, lo mismo que son las colgaduras y las sillas. El techo se halla pintado por Duque. Tuvo, hasta hace pocos años, en el centro, un velador de china,

hecho por *Tho. Mir*, año de 1788, procedente de la fábrica del Retiro, y representando un pasaje de *El Telémaco*.

En esta pieza existen los cuadros siguientes: 638, *Un frutero*, de Menéndez; 639, *Un florero*, por Parra; 640, *Otro florero*, del mismo autor; 641, *El Tránsito*, de Lucas Jordán; 642, *Guirnaldas*, por Espinos; 643, *La Presentación*, de Jordán; 644, *Guirnaldas*, de Espinos; 645, *Un florero*, por Parra; 646, *San Juan Bautista*, de Caracci; 647, *Un florero*, de Parra; 648, *Bodegón*, de Menéndez.

Sala encarnada

La tapicería es de color carmesí, con flores blancas, y de la misma tela, de raso, los cortinajes y taburetes. El techo está pintado por Gómez. Hay nueve cuadros representando vistas de Aranjuez, y en ellas las perspectivas son debidas á Fernando Brambila, y las figuras á Manuel Miranda.

Gabinete de la Reina

El techo se debe al pincel de Gómez. La tapicería, colgaduras y asientos son de raso blanco con cenefas de colores rosa y verde. Sus cuadros son los siguientes: 658, *Ruinas*, al temple sobre cobre, de escuela italiana; 659, *San Jerónimo*, copiado de Holbein; 660, *Ruinas*, en cobre; 661, *San Jerónimo leyendo*, de escuela flamenca; 662, *Una Virgen*, por Artemisa Lomi, de escuela florentina; 663, *Un lago*, por Bril; 664, *Galería del Louvre*, de Pannini; 665, *Sagrada Familia*, copiada de Rafael; 666, *Una Virgen*, de Guido Reni; 667, *Otra Virgen*, en cobre, de Francisco Preciado; 668, *Portada de Santa María la Mayor de Roma*, por Pannini; 669, *La Santísima Trinidad*, de D. Santos Romay; 670, *Interior de un templo gótico*, de Peter Nek; 671, *La Virgen de la Silla*, copiada de Rafael, por Cisneros; 672, *El Niño Jesús*, por Cisneros; 673, *Paisaje*, de Juan Brughet, escuela alemana; 674, *Asunto místico*, en tabla, de Garofolo; 675, *Interior de un templo gótico*, por Peter Nek; 676, *Santa Isabel y San Juan*, miniatura de Fontalles; 677, *Una Virgen*, de Preciado; 678, *Una Concepción*, en porcelana, de José Camarón; 579, *Descanso en la huida á Egipto*, tabla, por Casto Velázquez; 680, *San José*, miniatura de Moro; 681, *Sagrada Familia*, en tabla, de Casto Velázquez; 682, *Retrato de un enano*, copiado de Velázquez.

Sala azul

La tapicería es de raso de dicho color. El techo está pintado por Gómez. También se la conoce con el nombre de *Sala del Barquillo*, y en ella existen los cuadros siguientes: 683, *La Astronomía*, por Conrado; 684, *San Ildefonso*; 685, *La Victoria*; 686, *El sacrificio de Isaac*, en cobre, estilo de los Franch; 687, *San Pablo en la Sinagoga*, tabla de escuela italiana; 688, *Fundición de balas*, en tabla, de Goya; 689, *Jesús y el Centurión*, escuela italiana; 690, *Fabricación de pólvora en un monte*, de Goya; 691, *San Juan en el desierto*, de Solimena; 692, *Una vacada*, escuela flamenca; 693, *Sansón derribando el templo*, de Jordán; 694, *Una liebre muerta*, de Montalvo; 695, *Asunto mitológico*, de Conrado; 696, *Achimelec presentando los panes sagrados á David*, en cobre, copiado de Rubens; 697, *Diana*, por Conrado; 698, *San Hermenegildo*; 699, *Piramo y Tisbe*, de Jordán; 700, *Batalla de caballería*, de escuela francesa; 701, *Santa María de la Cabeza*, por Conrado; 702, *Degollación de San Juan Bautista*, estilo de Caravaggio; 703 *Encuentro de caballería*, de Borgoñón; 704, *San Isidro*, de Conrado; 705, *Muerte de Hércules*, de Jordán; 706, *Perdices muertas*, de Sani.

Sala de Alberto Durero

Se llama así por haber habido en ella, hasta hace pocos años, 16 cuadritos, en tabla, de aquel autor, representando escenas de la vida de Cristo.

El techo está pintado por un discípulo de Gómez; las paredes, sillas y colgaduras son de raso encarnado.

Hay los siguientes cuadros: 707, *Un frutero*, de Menéndez; 708, *Encuentro de caballería*, en tabla, de Van-Ostende; 709, *Un país*, del mismo autor; 710, *Una vacada*, por Theniers; 711, *Una marina*, de Storeck; 714, *Perfil de una joven*, por Baglioni; 785, *Una vieja*, estilo de Brawer; 715, *Encuentro de caballería*, de Borgoñón; 716, *Monos jugando á los naipes*, en cobre, por Theniers; 717, *Un país*, en cobre, por Brueghel; 735, *Un país*, en cobre, estilo Dughet; 739, *Perfil de una joven*, de Baglioni; 740, *La aldea á la luz de la luna*, en tabla, del Bambocio; 742, *Un frutero*, de Menéndez.

Sala de comedor

Su techo está estucado con adornos dorados por Feroni. Paredes, colgaduras y sillería son de raso verde. Los cuadros son los siguientes: 743, *Faeton muerto por Júpiter*, de Jordán; 744, *Plutón y Proserpina*, del mismo autor; 745, *Santa Cecilia*, del Dominiquino; 746, *La oración del Huerto*, por Conrado; 747, *Niños jugando*, de escuela italiana; 748, *Alegria*; 749, *Santa Catalina*, en tabla, escuela de Andrés del Sarto; 760, *Céres*, por Conrado; 751, *Conversión de Juliano el Apóstata*, de Jordán; 782, *Alegoría del primer crimen*, escuela italiana; 753, *La Magdalena*, de Jordán; 754, *Asunto mitológico*, de Conrado; 755, *Niños jugando*, escuela italiana; 756, *La Presentación*, en tabla, estilo de Andrea del Sarto; 757, *El Calvario*, de Conrado; 758, *Europa*, de Jordán; 759, *Asia*, del mismo autor; 760, *Jesús en el mar de Tiberiades*, del mismo autor; 761, *América*, del mismo autor; 762, *Africa*, lo mismo; 763, *Natividad de la Virgen*, estilo del Sarto; 764, *Azotes de Jesús*, de Conrado; 765, *Una marina*, de Spolverini; 766, *La Abundancia*, de Conrado; 767, *Adonis herido por Cupido*; 768, *La Concepción*, busto, escuela italiana; 769, *Conversión de San Pablo*, de Jordán; 770, *El comercio*, de Conrado; 771, *Apolo y Dafne*; 772, *San Cristóbal*, de escuela italiana; 773, *Toma de un fuerte*, de Spolverini; 774, *Santa Catalina*, de Guido Reni; 773, *La coronación de espinas*, de Conrado; 776, *Semiramis combatiendo*, de Jordán.

Sala de café

Es la última que se visita en el piso bajo. Su forma es ovalada y sus muebles de raso rojo. La bóveda y las paredes de estuco, hecho por los Briles.

En cuatro nichos, entre las puertas y las ventanas, se ostentan otros tantos bustos, en mármol blanco, de Emperadores romanos; y en el centro del saloncito, sobre un velador, un templete en alabastro con el busto de Fernando VII, hecho de una sola pieza.

Escalera

La que comunica con los pisos superiores es de mármoles y jaspes bellísimos, con pasamanos de bronce dorado á fuego. La caja y los techos están pintados por Maella. En un frente está representado el he-

cho heroico de Guzmán el Bueno. En uno de los costados, la batalla de Clavijo. En el otro, la de las Navas de Tolosa. En el frente opuesto, unos guerreros en marcha.

Piezas de maderas finas

Son tres que se hallan en la primera meseta de la escalera, y se llaman así por los primorosos embutidos y mosaicos de sus pavimentos, puertas y ventanas, cuyos herrajes, algunos de ellos incrustados de oro, perfectamente abrigantados, fueron construidos bajo la dirección de D. Ignacio Millán.

La primera sala tiene el techo de estuco blanco con relieves de oro, ejecutado por Ferroni. Paredes, colgaduras y sillería, de seda fondo verde con flores. Adornan las paredes 22 pequeños retratos de la familia real de los Borbones, desde Carlos IV, que está vuelto de espaldas, hasta el último hijo varón del Infante D. Francisco de Paula Antonio, y los de las ramas de Nápoles y de Etruria, casi todos pintados por La-Coma. Sobre la mesa del centro había un pequeño busto en bronce del desgraciado Rey de Francia Luis XVI.

La segunda sala, cuyo decorado es igual al de la anterior, no ofrece nada de notable.

El techo de la tercera deja en el centro un círculo en que se ve á Ganimedes, pintado al óleo por Maella. Las paredes y la sillería están forradas de seda azul con listas; pero lo que más llama la atención en esta sala son 37 cuadros de marfil con marcos de ébano, en medios relieves, que representan asuntos mitológicos y escenas de la Historia Sagrada. Entre todos se distinguen cuatro que respectivamente figuran: *Moisés sacado del Nilo*, *Susana solicitada por los viejos*, *El sacrificio de Isaac* y *Los sueños de Farabn*. Sobre una mesa se contempla, en marfil, el famoso *Juicio de Salomón*, un hombre desnudo y casi envuelto en una red, un genio con alas y corona, todo de una pieza, y una mujer, también desnuda, ceñida de flores y cubierta con un velo, obras de arte verdaderamente notables.

Sala del pasillo ó de la torre

Está en el mismo piso que las anteriores. Su techo, del cual pende una magnífica araña de bronce, de 32 mecheros, fué pintado por Duque. Las paredes, lo mismo que las colgaduras y las sillas, están guar-

necidas de seda matizada de verde. Sobre una mesa y dentro de un escaparate de cristales y bronce dorado á fuego, que remata en una alegoría del tiempo, hay una estatua de Carlos IV, con armadura, cetro y manto real, de vara de alto, trabajada en mármol de Carrara por el escultor Adam.

Los cuadros que hay en esta sala son los siguientes: 829, *La Anunciación*, de Jordán; 830, *La Templanza*, de Vaccaro; 831, *La degollación de los inocentes*; 832, *Vacas*, por Montalvo; 833, *Un paisaje con arroyos*; 834, *Un paisaje*, en cartón; 835, *Otro idem*; 836, *La Caridad*, de Vaccaro; 837, *La Religión*, por el mismo; 838, *Santa Mónica*, en tabla; 839, *El rapto de las Sabinas*, de Vaccaro; 840, *San Agustín*, en tabla, de Guido Reni; 841, *La Pureza*, de Vaccaro; 842, *La Concepción*, de Jordán; 843, *La Hulda á Egipto*, por Gómez.

Saliendo otra vez al pasillo, se suben siete gradas de mármol, y en la caja ó hueco de la escalera se ven pintados, al fresco, por Maella, el desembarco de las tropas españolas en la isla de Mahón; el sitio puesto al castillo de San Felipe en dicha isla, y su entrega al Duque de Crillon.

Bajando dichas gradas se llega á otras tres salas de maderas finas. La primera no tiene pavimento ni molduras, viéndose sólo el revestido de las paredes, de raso blanco con bordados de sedas de colores, y el techo, de estuco, hecho por los Briles.

La segunda pieza, adornada al igual de la anterior, pero con pavimento de mosaicos de maderas, ostenta, sobrepuestos en sus paredes de raso blanco, 33 paisajes bordados en sedas de colores y guarniciones de hilillo de oro, hechas en 1797 por D. Juan de Robledo López. Los taburetes son del mismo color y de igual materia que los forros de las paredes, pero ofrecen la singularidad de que uno de ellos fué bordado por la Reina Doña María Josefa Amalia de Sajonia, tercera mujer de Fernando VII, para modelo de los demás.

La tercera pieza, con el techo de estuco y las paredes de raso azul, como los asientos. En ella se manifiestan 226 cuadros en porcelana, de la fábrica del Retiro, destruída por los ingleses en 1810.

Regresando á la planta baja, y á la derecha de la escalera, se encuentra la sala del

Anterretrete

Tiene las paredes, sillas y colgaduras, de raso amarillo, y el techo está pintado por Pérez.

Sus cuadros son los siguientes: 779, *Un ramo de Espinos*; 780, *Otro idem*, vitela, de Ferté; 871, *Bodegón*, de José López; 783, *Un florero*, por

Parra; 784, *Asunto mitológico*, en boceto; 786, *Una cocina*, escuela flamenca; 788, *El jardín del amor*, en cobre, copiado de Rubens; 789, *Asunto mitológico*, de Conrado; 791, *Una cocina*, de escuela flamenca; 793, *Un florero*, estilo de Fiori; 796, *Un bodegón*, de Enquidanos.

Lealmente debemos declarar que esta pieza no corresponde, en lujo y magnificencia, á la de igual clase que existe en los jardines de la *Casa del Labrador* de Aranjuez, que es una verdadera maravilla de arte y de riqueza.

Sala de Tortillones

Tiene su techo pintado por Duque, siendo las cubiertas de las paredes, las colgaduras y los taburetes de raso azul celeste con flores blancas. Hay allí cuatro vistas de Aranjuez por Brambila, y otros cuatro cuadros de porcelana, de la histórica fábrica del Retiro.

Sala de Japeli

Débase su techo al artista del mismo apellido, y sus paredes, colgaduras y banquetas con raso blanco. Adornan esta pieza tres vistas de Aranjuez, dos de Solán de Cabras y una de los baños de la Isabela, estos últimos establecidos y frecuentados por Fernando VII.

Como curiosidad histórico-literaria, diremos de los baños de Solán de Cabras, que á ellos acudió, buscando remedio para ser madre, la Reina Doña María Josefa Amalia de Sajonia, tercera mujer de Fernando VII, cuya señora compuso, con este motivo, unas décimas, de las cuales copiamos la final:

No el buscar una salud,
que Dios nunca me ha negado;
otros fines me han guiado
de esta fuente á la virtud.
Busco en mi solicitud
la pública conveniencia;
sigo á una probada ciencia,
y cumplo con mi deber;
por mí no quedó qué hacer;
obre Dios con su clemencia.

Sala de las Loggias

Desde el piso bajo de la *Casa del Príncipe*, por un corredor cubierto, se pasa á estas piezas, situadas en el pabellón de la derecha.

La primera guarda 35 estampas grabadas é iluminadas, copia de las *loggias* (galerías) pintadas por Rafael en el Vaticano. El techo es de Pérez, y las paredes, colgaduras y taburetes son de raso verde.

Sigue la sala azul, llamada así por el color de sus paredes, colgaduras y banquetas, que son de raso. El techo es también de Pérez, y existen los siguientes cuadros, sobre vitela, debidos al pincel de J. Guillermo Baur: 852, *La Presentación*; 853, *La Anunciación*; 854, *La Natividad*; 855, *La Adoración de los Reyes*; 857, *La Degollación de los Inocentes*; 858, *La Circuncisión*; 859, *Multiplicación de los panes y de los peces*; 860, *Jesús sanando á un ciego*; 861, *San Pedro sobre las aguas*; 862, *Jesús arroja del Templo á los mercaderes*; 863, *Jesús y los Fariseos*; 864, *El bautismo de Jesús*; 865, *Las bodas de Canaam*; 866, *La Resurrección de Lázaro*; 867, *Jesús en el desierto*; 868, *Entrada de Jesús en Jerusalén*; 869, *La Cena*; 870, *La Oración del Huerto*; 871, *Jesús en casa de Anás*; 872, *Caifás*; 873, *Pilatos*; 874, *Jesús presentado al pueblo judío*; 875, *La Flagelación*; 876, *La Coronación de espinas*; 877, *El Calvario*; 878, *El Descendimiento*; 879, *La Transfiguración*; 882, *Bajada al seno de los Santos Padres*; 883, *La Ascensión*; 884, *Venida del Espíritu Santo*; 885, *Parábola del rico avariento*; 886, *El Juicio final*.

Sigue luego una sala con el techo del mismo autor, y las paredes, colgaduras y banquetas de raso color de caña. Adornan esta sala 14 copias de las *loggias* de Rafael y algunos otros grabados.

Y termina este departamento con la *pieza de ramillete ó sala de apador*, hoy deshecha, y en la cual se guardaba, dentro de una estantería de caoba, de orden corintio, una vajilla de cristal de roca, regalada á Fernando VII por Aguado.

Cercanías de El Escorial

Apenas se sale de la Estación del ferrocarril se ostenta á la derecha, entre magníficos jardines, un soberbio edificio, construído por la que fué Compañía *Azucarera refinadora*, y hoy es fábrica de chocolates, movida á vapor, propiedad del acaudalado Senador Sr. D. Matías López.

A la izquierda existe el económico café-restaurant de Mora, y en cuyas inmediaciones no escasean los merenderos.